



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN
CURRICULUM



2023



Resiliencia y feminismo: propuestas hacia un nuevo activismo en México desde la educación

Danae Villegas Solano

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Correo electrónico

Roxana Cabrera Sampayo

Universidad Autónoma de Tlaxcala

roxanacabrerassampayo@hotmail.com

Resumen

El presente documento expone el análisis realizado sobre la compatibilidad del modelo VIA (Values in Action) de Peterson y Seligman como una iniciativa hacia un nuevo activismo feminista en México y el desarrollo de la resiliencia desde la educación. Las propuestas presentadas se basan en dicho modelo, enfocándose en las fortalezas ya desarrolladas por las jóvenes universitarias mexicanas: imparcialidad, gratitud, amabilidad y liderazgo; así como en la identificación y reflexión de otras fortalezas necesarias para enfrentar la violencia de género en el contexto actual: creatividad, apertura mental y juicio crítico, autorregulación y trabajo en equipo.

Palabras clave: Resiliencia, feminismo, género, educación superior.

Justificación

El feminismo es un movimiento social, político y cultural que ha buscado desde sus inicios la disminución de una problemática global: la desigualdad entre hombres y mujeres. Por ello, desde los años 70 manifestaciones como “el día sin mujeres” de Islandia han tenido el propósito de evidenciar la diferencia que existe entre los derechos y oportunidades en función del género, como por ejemplo la percepción de salarios más bajos, el poco reconocimiento al papel de la mujer en la sociedad, las barreras de acceso a la educación, la escasa participación de las mujeres en puestos políticos y de poder, entre otras demostraciones.

La particularidad del movimiento actual feminista en México es, además de lo ya señalado, la búsqueda de la eliminación de la violencia de género que se ve expresada en los siguientes datos censales respecto de feminicidios, acoso sexual, violencia doméstica, entre otros. Así, entre octubre de 2020 y octubre de 2021 el 42.8% de las mujeres de 15 años o más experimentaron violencia; tan solo en el primer semestre del 2021, se registraron 508 feminicidios y en el 2020,



el 47.3% de las mujeres mayores de 18 años declararon haber sufrido algún tipo de violencia sexual a lo largo de su vida, ya sea acoso sexual, tocamientos o violación (INEGI, 2020; INEGI, 2022; Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública de México, 2021).

Dicho problema se extiende a lo largo del territorio nacional y en algunas entidades la situación es aún más alarmante. Este es el caso de Tlaxcala, que recibió el 18 de agosto de 2021 por parte de la Secretaría de Gobernación a través de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, la 1era Declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres en la totalidad de sus 60 municipios (Centro de Justicia para las Mujeres, s.f.). Prueba de ello, es que el 68.5% de las mujeres tlaxcaltecas de 15 años o más experimentaron algún tipo de violencia en una o varias de sus manifestaciones: psicológica, física, sexual, económica o patrimonial a lo largo de la vida, y el 42.7% la ha sufrido en los últimos 12 meses (INEGI, 2022).

Se hace evidente, por lo tanto, la urgencia de replantear el activismo feminista en México, puesto que las acciones como “el día sin nosotras” no responden a las realidades de la sociedad mexicana contemporánea. Tomando en cuenta el alto índice de violencia, resulta pertinente pensar en el concepto de resiliencia, mismo que se define como una respuesta de fortaleza ante las adversidades. Desde un modelo de resiliencia basada en el desarrollo personal, se aborda en esta ponencia una propuesta de fomento del nuevo activismo feminista a favor de la justicia social de género, autorrealización y ampliación de capacidades para la población mexicana. Dicha propuesta se piensa como elemento de formación universitaria en la Universidad Autónoma de Tlaxcala y se inspira en la reforma curricular en curso.

Hoy día, las Instituciones de Educación Superior (IES) buscan reconocer la diversidad de realidades sociales tanto de estudiantes, como de docentes, de sus programas y de los métodos que se utilizan en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Al forjarse como instituciones comprensivas, integradoras e inclusivas además reconocen el valor educativo de la diversidad para así brindar las mismas oportunidades de desarrollo y aprendizaje a todos sus estudiantes. La promoción de la resiliencia desde la escuela es una parte del proceso educativo que tiene la ventaja de adelantarse y preparar al estudiante para afrontar adversidades inevitables. No puede estar limitada a una intervención educativa con niños de alto riesgo o víctimas de contextos desfavorecido (Amar, Kotliarenko y Abello, 2003).

Desde esta perspectiva y desde la implementación del Modelo Humanista Integrador Basado en Capacidades (MHIC) la Universidad Autónoma de Tlaxcala busca la excelencia educativa a través de principios básicos de la educación superior, los cuales parten de un mismo



vértice y se direccionan en dos sentidos por un lado la capacidad de saberes, y por otro las capacidades académicas. El MHIC se proyecta en tres ejes esenciales: 1) el humanismo con filosofía para el desarrollo humano con sentido social y calidad de vida, 2) la práctica de composición de saberes como función integradora del conocimiento, vinculada al desempeño profesional de alto nivel que responda a las demandas del mundo laboral y a la innovación y 3) el desarrollo de capacidades que contribuyan al bienestar y justicia social, impulsando el desarrollo nacional con una praxis profesional estratégicamente implementada en la trayectoria formativa del estudiante que lo convierte en el *homo universitatis* (Ortiz, 2023).

Delors y colegas (1997) asegura que: "La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal" (p.12). El contexto actual requiere de la puesta en práctica de múltiples capacidades que permitan al estudiante afrontar cada uno de los desafíos que genera un mundo globalizado y la educación constituye un elemento primordial, puesto que facilita la preparación en cada uno de sus ámbitos para hacerle frente a estos desafíos y aportar al mundo actual.

Existe una amplia variedad de modelos y marcos de referencia para el estudio de la resiliencia en los paradigmas investigativos de la educación y de la psicología 1) Rueda de la resiliencia de Henderson y Milstein, 2) Guía de la resiliencia del American Psychological Association (APA), 3) Situación actual, Causas, Repercusiones, Objetivos, Recursos, Efectos positivos (SCRORE), 4) Mapa del proceso resiliente de Wagnild y Young, y 5) Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades (D.A.F.O.), 6) Modelo de virtudes y fortalezas de Peterson y Seligman (2004).

Dichos acercamientos se han formulado en términos de recursos personales, del contexto y de los resultados positivos en la vida del individuo. Las perspectivas más comunes han sido la conductista, la social, de desarrollo, así como las diferentes combinaciones de estos (Belykh, 2019). A partir de un análisis de su compatibilidad con la acción educativa en el marco del Seminario "Resiliencia y Educación" de la Maestría en Educación del Centro de Investigación Educativa impartido por la Dra. Anna Belykh, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, se ha identificado que, para una línea de trabajo sobre el nuevo feminismo mexicano, el modelo más apropiado es el basado en el desarrollo de cualidades personales como parte de la estrategia de autorrealización. Entre los diferentes planteamientos de personalidad resiliente, el menos sesgado cultural y contextualmente es el modelo de virtudes y fortalezas de Peterson y Seligman (2004), también llamado Modelo VIA.



Enfoque conceptual

El VIA es un acrónimo que significa "Values in Action" (Valores en Acción) se utiliza para referirse a un modelo que surge de la investigación científica en psicología positiva propuesto por el psicólogo Martin Seligman y su equipo de investigación en la Universidad de Pensilvania que identifica 24 fortalezas universales que se consideran importantes en todas las culturas y que son inherentes a la naturaleza humana (Peterson y Seligman, 2004). Estas fortalezas se agrupan en seis categorías: 1) Sabiduría: creatividad, curiosidad, juicio, amor por el saber, perspectiva; 2) Coraje: valentía, persistencia, integridad, vitalidad; 3) Humanidad: amor, bondad, inteligencia social; 4) Justicia: ciudadanía, imparcialidad, liderazgo; 5) Templanza: clemencia, modestia, prudencia, autorregulación; y 6) Trascendencia: apreciación, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad.

La importancia de dicho modelo radica en su potencial para ayudar a las personas a reconocer sus fortalezas personales, lo que trae como beneficio la mejora de su autoestima, relaciones interpersonales, la capacidad para alcanzar las metas y objetivos de vida, así como el bienestar emocional y mental (Peterson y Seligman, 2004). Por lo anterior, las propuestas a exponer se basan en dicho modelo y se dividen en dos vertientes. Por un lado, las propuestas parten de un estudio realizado por el Laboratorio de Bienestar de la UNAM (Hernández-Pozo et al., en prensa) en el que se identificaron cinco fortalezas más desarrolladas en las jóvenes universitarias mexicanas, o sus fortalezas clave: imparcialidad, gratitud, amabilidad, y liderazgo. Se articula un camino de lucha feminista basada en el uso de estas fortalezas que la población universitaria ya reporta como desarrolladas. Por el otro lado, la segunda vertiente se basa en la reflexión sobre las demandas del contexto distinto de la vida universitaria regular. Se discuten otras fortalezas por desarrollar para facilitar un nuevo liderazgo feminista susceptible de hacer frente a la violencia que caracteriza el contexto mexicano actual.

Uso de las fortalezas clave

Imparcialidad

La imparcialidad se refiere a la habilidad de una persona para actuar de manera objetiva y equitativa, evitando sesgos o prejuicios personales al tratar a los demás" (VIA Institute on Character, 2023, p.1). Las personas que poseen esta fortaleza son capaces de tomar decisiones



imparciales y considerar diferentes perspectivas antes de formar un juicio, por ejemplo, en una situación o conflicto esta permite no mostrar favoritismo o prejuicio hacia ninguna de las partes.

La necesidad de abordar la violencia de género en la universidad desde la imparcialidad es de vital importancia para garantizar la seguridad y el bienestar de los miembros de la comunidad educativa. En primer lugar, es fundamental asegurar la igualdad de derechos y oportunidades al tratar los casos de acoso, hostigamiento y violencia de género para garantizar que todas las personas involucradas sean tratadas de manera justa y equitativa, sin importar su género, orientación sexual, origen étnico, nivel socioeconómico, u otras características personales.

Además, desde esta perspectiva se vuelve importante la protección a las víctimas, quienes en muchos de los casos experimentan miedo o desconfianza al denunciar los hechos, especialmente si perciben que el proceso de investigación y atención está influenciado por intereses internos. Por tanto, en el manejo de estas situaciones resulta fundamental generar la confianza necesaria para denunciar y buscar el apoyo necesario. De igual forma, esta aproximación ayuda a prevenir la revictimización y asegura que las medidas de protección y sanciones sean apropiadas y efectivas.

Otro aspecto y no menos importante es la transparencia y la rendición de cuentas sobre cómo se atienden otros los casos de acoso, hostigamiento y violencia de género. Cuando se llevan a cabo investigaciones y sanciones justas e imparciales, se genera confianza en la comunidad universitaria al demostrar que se están tomando medidas serias para abordar y prevenir estos problemas. En consecuencia, se demuestra que estos comportamientos no serán tolerados en la institución.

Lo antes expuesto se puede ver reflejado en el sistema de denuncias digitales empleado por la universidad el cual tiene como objetivo ser un “espacio seguro para que puedas realizar tu queja o denuncia de manera confidencial, si has vivido o presenciado una situación de acoso, hostigamiento, violencia de género, o alguna forma de discriminación” (UAT, s.f., párr.1). Estas pueden realizarse anónimamente o bien por medio del Sistema Integral de Información Administrativa (SIIA) al cual tienen acceso los miembros de la comunidad universitaria. De igual forma, en este sitio se expone el protocolo que se seguirá para la atención de los casos, así como los códigos de conducta y ética que deben seguir los miembros de la comunidad escolar.



Gratitud

La *gratitud* es entendida como una fortaleza que busca que un individuo sea consciente y agradecido por las cosas buenas que suceden “[tomándose] el tiempo necesario para expresar agradecimiento” (VIA Institute on Character, 2023, p.1). Por ello, Seligman y colegas (2005) profundizan al mencionar que esta se manifiesta a través de pensamientos, emociones y comportamientos que reflejan el reconocimiento de la bondad de los demás, el aprecio por la vida y lo que se tiene, así como manifestar gratitud por lo que se ha hecho por los otros. Bajo estas tres ideas, en México la Ley General de Educación en su artículo 91 propone el servicio social.

Este se entiende como una actividad que, si bien cuenta con un carácter obligatorio al ser un requisito para la obtención de título y cédula profesional, presenta un enfoque de gratitud; es decir, permite a los estudiantes universitarios retribuir a la sociedad lo que ésta les ha brindado durante su formación académica, desde la responsabilidad social y el compromiso cívico, a fin de contribuir al desarrollo del país así como ayudar a las comunidades más necesitadas (Congreso de la Unión, 2021).

De ahí que el servicio social resulte una propuesta importante desde el movimiento feminista al ser una alternativa cuyas intenciones serán promover la solidaridad y la empatía hacia las mujeres, fomentar la colaboración, generar una mayor disposición, lograr el sentido de pertinencia en la comunidad. Lo anterior contribuye a fortalecer la lucha, lograr los objetivos que se han establecido, aumentar la motivación y compromiso a través del reconocimiento a quienes se dedican de manera comprometida con el feminismo.

En este sentido, jóvenes universitarios pueden organizarse desde el servicio social para apoyar el movimiento feminista a través de campañas con diferentes enfoques: de sensibilización (sobre la importancia de la igualdad de género y los derechos de las mujeres, en estas se podrían incluir actividades como conferencias, mesas de debate, proyecciones de documentales y charlas informativas); de capacitación (en temas como liderazgo, empoderamiento, prevención de la violencia de género, estos serían impartidos por profesionales y expertos en el tema, así como por las propias estudiantes universitarias); y de recolección de donaciones (para apoyar a organizaciones que trabajan en favor de la igualdad de género así como donaciones en especie, como ropa, alimentos, productos de higiene personal, libros y materiales educativos).



Esto ya ha sucedido en el estado, prueba de ello es la organización de universitarios “Jóvenes en Movimiento Tlaxcala” quienes a partir del servicio social recorren diversas comunidades de Tlaxcala realizando talleres y pláticas enfocados a la prevención de la violencia de género y el empoderamiento de las mujeres. Sin embargo, ha sido una propuesta desde un partido político, en este caso se plantea lograr que desde los cuarenta y dos programas de licenciatura con los que cuenta la Universidad Autónoma de Tlaxcala, se sugiera encaminar los esfuerzos de dicha actividad a la atención y prevención a la violencia de género que se vive en la entidad.

Al respecto de dicha institución educativa, también existe la posibilidad de encaminar acciones desde la gratitud a partir del cuarto eje transversal de las funciones sustantivas de la universidad: el Programa Institucional de Autorrealización. Por lo que se ha mencionado respecto a esta fortaleza, dicho programa es un espacio propicio e incluso puede considerarse un complemento a lo que ya se ha propuesto a partir del servicio social. Esto debido a que la Autorrealización tiene como propósito “una formación integral de los jóvenes universitarios, creando escenarios para que los educandos sean hombres y mujeres con vocación de servicio y genuino compromiso con su entorno” (Universidad Autónoma de Tlaxcala, s.f., párr. .2).

Es decir, se propone que desde la Secretaría de Autorrealización a partir de su eje tres “Servicios a la Comunidad” proponga a los jóvenes universitarios la realización de actividades que permitan fomentar una cultura de la prevención y atención de la violencia de género a partir de la formación profesional con la que cada voluntario cuenta. Esto propiciará que los estudiantes encuentren una nueva forma de incidir desde su profesión en la problemática atendiendo está en los diferentes municipios de la entidad, priorizando aquellos en los que la incidencia es mayor.

Amabilidad

Por lo que se refiere a la *amabilidad* podemos entender esta fortaleza como ser amable y generoso con los demás, [a través de la] capacidad de ayudar, cuidar o hacer un favor con cariño” (VIA Institute on Character, 2023, pág.2). Dicha fortaleza ha sido relacionada con algunos estereotipos del género femenino, por ejemplo, al vincularla con la compasión y la empatía basados la concepción de la mujer emocional y sensible que es más propensa a cuidar y preocuparse por los demás; de ahí que se asuman roles de cuidado desde su capacidad de ser amables y serviciales. Otro patrón es el de la mujer sumisa y obediente que satisface las necesidades de los hombres y cuyo objetivo es servir y complacer a los demás. En ambos casos,



las mujeres son percibidas como débiles o pasivas, aunque esto traiga como consecuencia el riesgo de su salud física o emocional.

Dicha situación se explica de acuerdo con Butler (2006) debido a que “el género es una construcción social que se basa en la repetición de ciertos comportamientos y rasgos que se asocian con la feminidad o la masculinidad. Estos [...] refuerzan la subordinación de las mujeres y la dominación de los hombres” (pág. 34). Para ello, la universidad tendrá como tarea tomar acciones para eliminar o disminuir los estereotipos de género basados en la amabilidad por lo que se proponen tres posibles alternativas: el cuestionamiento y desafío de los estereotipos de género, la promoción de patrones de comportamiento equitativos, información y educación en temas de género.

Respecto al cuestionamiento y desafío de los estereotipos de género, los estudiantes pueden participar en discusiones y debates en el aula o en otros espacios, donde se cuestione la influencia de los estereotipos de género en cómo se dan las relaciones en la sociedad y cómo estos pueden afectar la igualdad de oportunidades y la justicia social. En cuanto a la promoción de patrones de comportamiento equitativos los universitarios tendrán que formarse desde el respeto y consideración por todas las personas, independientemente de su género, así como evitar hacer comentarios o chistes sexistas o denigrantes. Por lo que concierne a la información y educación se vuelve necesario el abordaje de igualdad, la violencia de género, y los estereotipos para generar una mayor comprensión de estos temas.

Liderazgo

En relación con el liderazgo el cual se entiende como la “capacidad de motivar a un grupo para lograr que se cumplan las metas, preservando las buenas relaciones dentro del mismo. [Además] de organizar actividades grupales y velar por que estas se lleven a cabo” (VIA Institute on Character, 2023, p. 2) pueden emprenderse diversas acciones para disminuir la problemática de la violencia de género. La primera interrogante por resolver es ¿quiénes deberían ser líderes? en este caso se propone sean directamente aquellas personas que han vivido o viven esta problemática debido a que son quienes no solo conocen de manera cercana la situación sino también son quienes mayor claridad tienen sobre el propósito del movimiento. Lo anterior permite un liderazgo desde la necesidad y no desde el privilegio.



Por supuesto esta no puede ser la única característica y, conviene aclarar, tampoco es obligatoria. De ahí que es importante responder el siguiente cuestionamiento: ¿qué características poseen los líderes? En este caso, se propone que los universitarios que ejerzan esta función sean comprometidos por promover la igualdad de género en todos los ámbitos y para todas las personas, además tener la disposición de escuchar y demostrar empatía hacia las experiencias y preocupaciones de los demás, deben ser sensibles a las diversas realidades de quienes viven la problemática, también tienen que ser agentes de cambio y sobre todo capaces de trabajar con quienes simpatizan que van desde individuos hasta movimientos y organizaciones.

A partir de lo anterior, los líderes tendrían mayor posibilidad de realizar acciones como creación de pliegos petitorios, manifestaciones, campañas de sensibilización, actividades en apoyo a las personas afectadas por la violencia de género, y la construcción de alianzas para luchar por la igualdad de género. Ejemplo de esta lucha bajo liderazgo son los trabajos que realiza el colectivo Mujeres Organizadas de Tlaxcala, colectivo integrado en parte por universitarias, académicas, activistas y sociedad civil que a partir de reuniones, actividades y manifestaciones han logrado el diseño de propuestas que se han llevado al congreso del estado en los siguientes temas: pornografía infantil, violencia sexual digital, la reforma 3 de 3, entre otros.

Otras fortalezas por desarrollar

Existe un notorio progreso respecto de la condición de la mujer y no todos los panoramas son desfavorables. Sin embargo, la sociedad local enfrenta aún diversas dificultades al respecto y la forma en que se han respondido a estas y el cómo se ha desarrollado el movimiento feminista ha sido cuestionable. A continuación, se expone la segunda vertiente mencionada que aborda fortalezas alternativas: la creatividad, la apertura mental y el juicio crítico, la autorregulación, y el trabajo en equipo; para el rescate de un feminismo que se ha visto tergiversado.

Creatividad

“La creatividad se muestra al dar existencia a algo novedoso. Lo esencial aquí está en la novedad y la no existencia previa de la idea o producto. La creatividad es demostrada inventando o descubriendo una solución a un problema y en la demostración de cualidades excepcionales en la solución de este” (Flanagan, 1958, **falta la página**). En esta nueva propuesta se parte de impulsar las cualidades excepcionales, reemplazando aquella exigencia que hace uso de



consignas y lenguaje violento por acciones que lleguen a lo más profundo del ser humano, capaces de trastocar fibras sensibles a fin de que la empatía se anteponga a cualquier otro sentimiento de rechazo.

Esta fortaleza se ha quedado corta y se ha reemplazado por la violencia que se observa todos los días en medios de comunicación y redes sociales y que es al mismo tiempo de la que tanto existen quejas, aquella que acaba con la mente y nos sorprende cada que se hace presente, esa que nos arrebató a Esther, Teresa, Ingrid o Fabiola, como lo expone la composición musical de Vivir Quintana. ¿Por qué no formar parte de esas protestas te hace cómplice y el violentar, destruir, quemar o pintar no te hace un agresor más de los que señalas? ¿solo por no ser hombre?

La intención no es aparentar que en México no hay violencia, es solo concientizar sobre la forma en que las jóvenes que se manifiestan, si bien el objetivo es acabar con ese depredador que se encuentra suelto en las calles: ¿en qué se convierten aquellas agresoras de transeúntes, de hombres que solo están cumpliendo con su deber o que solo acompañan a quienes se han unido a la "lucha"? Hace un par de años jóvenes de algunos colectivos bailaron en contra del machismo lo cual fue catalogado como gracioso e incluso ridículo, el feminismo puede expresarse de muchas formas, ¿pero a través del baile? Lo cierto es que haber realizado esta coreografía que hoy se conoce como himno feminista quizá no sirva para salvar a ninguna mujer, pero al menos servirá para viralizarse en redes sociales y con suerte salir en otros medios de comunicación. La realidad es la siguiente: ninguna de las réplicas de ésta tenía un vínculo con el fin que se decía perseguir, tampoco las entonaciones de lucha, ni las coreografías pseudoguerreras, las pintas y mucho menos tantos dedos apuntando hacia las cámaras sirvieron, esto no conmovió a ningún violentador y tampoco hizo que las mujeres vivieran en un lugar más seguro.

Apertura mental y juicio crítico

La *apertura mental* dice Jack Kwong (2015) es la disposición para tomar en serio un nuevo punto de vista, dando apertura al diálogo e intercambio de opiniones. La intención es evitar generalizar y definir estereotipos, de lo contrario se invisibiliza la diversidad que existe en nuestro entorno lo cual difícilmente contribuirá a transformar la sociedad. Aquí es donde entra en juego una virtud más, el juicio *crítico*, que se entiende como la habilidad para explorar un problema, cuestión o situación; integrando información válida sobre los mismos para llegar a una solución o



hipótesis y así generar una propuesta de solución (Warnick & Inch, 1994, citado por Natale & Ricci, 2006).

Por ello, la apertura mental es, en pocas palabras, la base para que hombres y demás miembros de la sociedad que desconocen, no tienen interés o rechazan el movimiento, lo acepten y se unan al propósito de este. Ha de reconocerse que dialogar con determinadas personas sobre feminismo puede ser agotador e incluso puede tornarse en una plática estéril, sin ningún tipo de resultado respecto a la apertura de pensamiento.

Aquí no entiendo muy bien la idea :(Un discurso agresivo hacia los hombres puede ser bien recibido por mujeres que han sido víctimas de dicho mal y de la rabia experimentada, ~~interpretación contraria del lado~~ no ser nan bien recibido, por el contrario, por parte de los hombres, ~~quienes los cuales~~ tienden a entenderlo como discurso de odio y resentimiento. El motivo central del feminismo, aseguran sus defensoras, es la lucha por la igualdad, lo cual significa entender cómo algunos seres humanos pueden hacer cosas horribles y cómo tiernos niños llegan a convertirse en adultos horribles. Radica en el juicio crítico esa capacidad para entender la forma de llegar a la mayoría de los hombres con un mensaje de cambio, pero haciendo conciencia de ~~que que por uno no tendrían que pagar~~ todos no tendrían que pagar por los crímenes de unos pocos.

Ante la evidente exigencia expresada mediante protestas es importante pensar en la contradicción que se genera al suponer y acusar que el violador es el Estado, pidiendo al mismo tiempo que sea quien solucione el problema y proteja a las mujeres. Se ha pasado por alto que México posee un sistema de gobierno presidencialista y que, al constituirse como república, su constitución establece una división de poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial); esto significa que cada uno posee atribuciones específicas, no obstante, la responsabilidad de todos los males recae siempre un solo poder (el ejecutivo). Esto no significa que sea inocente, basta recordar el caso de las ocho mujeres asesinadas en el campo algodnero en 2001 (animal político, 2011); en este sentido resulta fundamental plantearse la pregunta: ¿qué está haciendo el Poder Legislativo? Esta sería fácil de responder si sintonizáramos el canal del congreso para presenciar una sesión ordinaria.

En esta observaremos una lucha constante y ya normalizada entre sus miembros, en la que los verdaderos temas urgentes pasan a un segundo plano ya que se la prioridad radica en desenmascarar uno al otro, evidenciando cuál de todos los colores dentro del recinto ha sido el peor, cuál ha lucrado más y cuál ha sido un ángel dentro de la comunidad. La mayor de sus preocupaciones radica en conservar el poder de los suyos para así continuar con la simulación,



en intentos de velar por una sociedad de la que nada saben y por la que nada harán y es que el idiota mira su ombligo, y su ombligo no reporta resultados sobre la sociedad, sino sobre sí mismo (Laje, 2023). De tal forma que los resultados que se pretenden obtener al legislar no remiten a nada que a más de lo mismo, lo cuál se convierte en el mayor de los trucos y el compromiso con las causas sociales no es más que un disfraz para otra forma de narcisismo.

Autorregulación

La *autorregulación* es entendida como el “proceso formado por pensamientos autogenerados, emociones y acciones que están planificadas y adaptadas cíclicamente para lograr la obtención de los objetivos personales ” (Zimmerman, 2000, p. 14). Al propósito de esta fortaleza y su relación con el tema que se ha ido exponiendo, conviene hablar sobre el uso del lenguaje bélico y violento como, por ejemplo, el que se usa comúnmente en las siguientes expresiones: “los hombres nos matan”, “los hombres nos violan”, “la guerra contra el patriarcado”, “a los hombres también nos maltratan”. Claramente este no invita a los hombres a unirse al feminismo y tampoco son un aliciente para ellos aquellos discursos que se basan en el dolor, la rabia y la hostilidad. De ahí que, no es de extrañar que millones de personas fácilmente se posicionan en contra del feminismo. Es igual de significativo el sentir de un hombre, mujer o integrante de la comunidad LGBTTTIQ, por lo que no es válido de ninguna manera el minimizar su sentir, pues se estaría también dejando de lado y discriminando a niños, adolescentes y adultos que sufren, sería negar la existencia de determinadas emociones y sentimientos en ellos, y así un sinfín más de atrocidades.

La comunicación sigue siendo la base más importante de nuestras interacciones puesto que es distinto a imponer, atacar u obligar al cambio, esta busca aportar argumentos y opiniones que realmente ayuden a reflexionar. Por ello, es inapropiado materializar al hombre como una masa homogénea en la que todos comparten los mismos privilegios, se requiere dejar de clasificarlos dicotómicamente en buenos/malos, víctimas/victimarios, protegidos/desprotegidos, pues de este modo lo único que se logra es ignorar las diversidades y complejidades sociales.

La sociedad moderna a diferencia de la antigua se encuentra en un proceso de involución, lo que se traduce en la búsqueda de imposición hacia los demás, no aceptar otras percepciones, gustos, emociones, sentimientos u opiniones basadas en ellos mismos, generando acusaciones sobre pensamientos no congruentes con el movimiento y cero sororidades. De tal forma que estos



discursos de odio se vuelven genéricos, pero además involucionan hacia el idiotismo, convirtiéndose en una repetición constante principalmente en grupos etarios jóvenes, como justificación de su falta de empatía.

Es decir, lo que se olvida es que la capacidad de ponerse en el lugar del otro es lo que realmente significa la empatía, pero no implica la obligación de hacer del sentimiento y la emoción ajena una fuerza de mayor importancia que la verdad. Tal pareciera que esta se ha buscado implementar como una dictadura que implica hacerse cómplice del sentir de nuestros semejantes de forma automática e ineludible, cuando lo que realmente sucede es que se condena la propia percepción y se estropea el uso de la razón.

Trabajo en equipo

Shermerhom (2008, p. 196), entiende el concepto como “trabajar de manera participativa con el fin de lograr un propósito frente al cual todos sus miembros son responsables”. Lo anterior nos permite reconocer que cada persona posee habilidades, destrezas, conocimientos, saberes que, al trabajar con sinergia, complementan y contribuyen al mejoramiento de la productividad y de la calidad de la vida de los actores participantes. En este tenor, la apertura mental y el co-liderazgo se logra a partir de la cohesión entre la academia y el activismo feminista a fin de llevar los conocimientos teóricos para reducir la violencia no solo a las calles sino también a diversos recintos, no como una forma de adoctrinamiento sino como la racionalidad de quienes se manifiestan, cambiando la perspectiva ya establecida de que existe una guerra entre hombres y mujeres.

El activismo esencialista, la superioridad moral, la intransigencia y la infantilización de la disidencia de ninguna forma pueden ser fuente de cambio social, sólo serán elementos que hagan más amplia la brecha de hermandad entre hombres y mujeres. Ante cualquier debate y cualquier conversación ha de buscarse ser humilde, no egocéntricos, y han de reconocerse las limitaciones intelectuales y así aceptar la diversidad. Nunca existirán respuestas únicas y/o definitivas a problemas complejos.

Hablar de trabajo en equipo requiere de visión y compromiso, es decir, mirar más allá de la valla pues hoy se suele confundir el apoyo y empatía de aquellos hombres y mujeres a los que erróneamente se les ha catalogado de héroes y/o simpatizantes. Se ha comenzado a admirar a quienes en un acto vandálico buscan el reconocimiento de la masa protestante, justificado su



actuar en pro de la destrucción, tal como sucedió en la marcha del 2023 en Tlaxcala (Muñeton, 2023). No, estar a favor del movimiento y tener aceptación por el mismo no significa ser irracional ni perder los estribos, dicha simplicidad carece en todo sentido de congruencia, lo realmente importante radica en proponer a conciencia.

La participación en este u otros movimientos de personajes absurdos no cura el espanto y menos cuando se trata de una participación improvisada, superficial o previsible, solo porque se les ha hecho creer que mientras se opine o colabore de los actos que al parecer del colectivo son los “adecuados” vale por igual. Lo alarmante es la normalización de actos que demeritan el movimiento e incluso caen en la ridiculización de la figura femenina. Lo que requiere este nuevo movimiento es de un pensamiento libre, libre de prejuicios, pero también libre de justificar actos que poco tienen que ver con el feminismo.

Conclusiones

Como se ha mencionado, el movimiento feminista ha tomado fuerza dentro de la sociedad mexicana al tener como finalidad reivindicar la igualdad de derechos de la mujer, su participación dentro de la sociedad y el desarrollo íntegro de su persona. Por ello, la imparcialidad, la gratitud, la amabilidad y el liderazgo son fortalezas importantes que pueden contribuir significativamente al abordaje de la violencia de género desde la universidad. Estas permiten tomar decisiones justas y equitativas, fomentar la solidaridad y el apoyo a las víctimas, cuestionar y desafiar estereotipos, promover comportamientos más justos y liderar acciones a favor de la igualdad. A partir de ellas se puede construir un activismo universitario más seguro, inclusivo y comprometido con la prevención y erradicación de la violencia de género.

Los logros de este movimiento no deben ser subestimados, la agenda de la igualdad aún tiene pendientes importantes para que las mujeres puedan desarrollarse plenamente en los distintos ámbitos. De ahí la importancia **aquí irán las conclusiones muy generales de las fortalezas a desarrollar**

Quizá abordar brevemente que sí se pueden desarrollar en el marco de crecimiento personal, o autorrealización

Referencias



- Belykh, A. (2019). *El saber ser del estudiante: resiliencia y bienestar. Estudio comparativo en clases universitarias de idiomas* [Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Tlaxcala] Archivo digital. https://centrodeinvestigacioneducativauatx.org/tesis_c_/2019_5.html
- Centro de Justicia para las Mujeres. (s.f.). Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres. Procuraduría General de Justicia del Estado. <https://cjm.pgjtla.gob.mx/avgm>
- Congreso de la Unión. (2021). Ley General de Educación. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>
- Delors, J., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., ... & Nanzhao, Z. (1997). *La educación encierra un tesoro: informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo Veintiuno*. UNESCO.
- Hernández-Pozo, M. R., Ruch, W., Álvarez-Gasca, M. A., Barahona, I., Martínez-Martí, M.L., RomoGonzález, T., López-Walle, J. M., Meza-Peña, C., Gallegos-Guajardo, J., Góngora-Coronado, E. A., Leyva-Tino, A., Oliva-Mendoza, F. J., González-Beltrán, L. F., González-Ochoa, R., Muñoz-López, M. A. (Paper submitted for publication). *Gender differences in character strengths profiles in Mexico based on the values in action Inventory of strengths (VIA-IS)*.
- INEGI. (2020). *Módulo sobre violencia contra las mujeres (Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares)*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2020/doc/envipe2020_presentacion_nacional.pdf
- INEGI. (2022, 23 de noviembre). *Estadísticas a propósito del Día Internacional De La Eliminación de la Violencia Contra Las Mujeres (25 de noviembre)* [Comunicado de prensa Núm. 700/22]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_VIOM2022.pdf
- INEGI. (2022). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. Principales Resultados Tlaxcala*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/29_tlaxcala.pdf
- Muñeton, K. (09 de marzo de 2023). Llamen "héroe sin capa" a hombre que evitó la dispersión de manifestantes con agua. *El Sol de Tlaxcala*. <https://www.elsoldetlaxcala.com.mx/doble-via/video-llaman-heroe-sin-capa-a-hombre-que-evito-la-dispersion-de-manifestantes-con-agua-9739408.html>
- Natale, S., & Ricci, F. (2006). "Critical thinking in organizations. *Team Performance Management: An International Journal* 12(7/8), 272 – 277.



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN
CURRICULUM



2023



- Peterson, C., & Seligman, M. E. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Oxford University Press.
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2021). *Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 911 registradas, de enero a junio de 2021* [PDF]. Gobierno de México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/696408/210809_Incidencia_Delictiva_y_Llamadas_de_Emergencia_911_enero-junio_2021.pdf
- Shermerhom, J. (2008). *Comportamiento Organizacional*. Editorial Limusa, México.
- Seligman, M. E. P., Steen, T. A., Park, N., & Peterson, C. (2005). *Positive psychology progress: Empirical validation of interventions*. *American Psychologist*, 60(5), 410-421.
- Universidad Autónoma de Tlaxcala. (s.f.). *DENUNCIA: discriminación, acoso, hostigamiento y violencia de género*. <https://uatx.mx/denuncia>
- Universidad Autónoma de Tlaxcala. (s.f.). *Secretaría de Autorrealización*. Autor. <https://uatx.mx/secretaria/autorrealizacion/>
- VIA Institute on Character. (2023, 3 de febrero). *VIA Character Strengths Profile*.